

REFERENCIAS: 1 TESALONICENSIS 4:16, 17; APOCALIPSIS 21, 22; ISAÍAS 65:17-25;
 TESTIMONIOS PARA LA IGLESIA, T. 1, PP. 61, 62, 69-71; PRIMEROS ESCRITOS,
 CAP. 1, PP. 35-42; EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS, CAP. 41, PP. 619-626.

Viene en las nubes



¿Puedes identificar el mejor día de tu vida? ¿Y el mejor lugar donde has estado? ¿El mejor regalo que has recibido? ¡El cielo será todo eso y mucho más! Así es como Emma aprendió acerca del cielo.

Emma y su papá estaban sentados en el sofá.

E

—Cuéntame más acerca de Jesús, papi —dijo Emma—. Quiero saber todo acerca de él. Dime cuándo vendrá otra vez.

—Jesús vendrá para llevarnos al cielo —dijo el papá—. Vendrá en las nubes del cielo, con sus ángeles.

—¿Podré ver a los ángeles? —preguntó Emma.

—Sí —respondió el papá—. Cuando Jesús venga

podremos ver a los ángeles en las nubes. También podrás ver a tu ángel guardián que te ha amado y cuidado desde que naciste.

Emma quedó pensativa. El papá sonrió.

—Me pregunto cómo se llamará mi ángel —dijo Emma.

—¿Quizá se llama Tito! —dijo el papá.

—¿Qué más veremos en el cielo? —preguntó Emma.



Versículo para memorizar

“Esperamos un cielo
nuevo y una tierra
nueva”

(2 PEDRO 3:13).

Mensaje

Alabamos a Jesús por
su regalo del cielo.

—Verás a Adán, a Eva, a Noé, a Daniel, a Ester y a María, y a todos los personajes de la Biblia cuyas historias has escuchado —contestó el papá.

—¿Qué más veré? —preguntó Emma.

—Verás la Nueva Jerusalén —dijo el papá—. Es la ciudad donde viviremos. Es más bella que todo lo que has visto antes. Las calles serán de oro.

Emma sonrió. Le parecía algo interesante que las calles fueran de oro.

—¿Qué más veremos? —volvió a preguntar.

—¡Animales, muchísimos animales! Todas las diferentes clases de animales que Dios creó —respondió el papá—. Desde el más pequeño insecto hasta los leones y osos polares más grandes y fuertes. Y ninguno de ellos te lastimará.

—Estoy muy contenta por eso, pero ¿qué más veremos en el cielo? —preguntó Emma.

—Verás las hermosas casas que Jesús está preparando para nosotros ahora mismo —respondió el papá.

—¿Qué más papi? —preguntó Emma de nuevo.

—Verás lo mejor de todo —dijo el papá—. ¡Verás a Jesús! Podrás caminar tomada de la mano con él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana repasen la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar juntos.

“**Esperamos** *Señalarse a sí mismo, luego a su hijo(a) y terminar haciéndose sombra con las manos en los ojos y mirando hacia arriba.*

un cielo nuevo *Señalar hacia arriba.*
y una tierra nueva” *Extender sus brazos y señalar hacia arriba.*

2 Pedro 3:13. *Palmas juntas, luego abrirlas.*

Canten cantos acerca del cielo.

DOMINGO

Pida a su hijo(a) que corte un retoño de un arbusto. No lo ponga en agua. Obsérvenlo durante el día viendo cómo se marchita. Comenten por qué las flores y las plantas no se marchitarán ni se secarán en el cielo.

LUNES

Esta noche observe el cielo en unión a su hijo(a). Dígame que no habrá noche en el cielo y recuérdeme que por ahora necesita descansar. Agradezca a Jesús por el cielo y por cuidarnos mientras dormimos.



MARTES

Ayude a su hijo(a) a ponerse la “corona” que hizo en la Escuela Sabática y a hablarle a alguien acerca del cielo. (O haga una sencilla corona y dibuje estrellas de colores en ella.) Que su hijo(a) actúe como los animales con quienes le gustará jugar en el cielo.

MIÉRCOLES

Hable a su hijo(a) de algún querido amigo o pariente cercano que murió, diciéndole que veremos a esa persona otra vez en el cielo. Muéstrole también un objeto de oro o una fotografía de algún objeto de oro. Hable acerca de las calles hechas de oro.



JUEVES

Hable de la última vez que su hijo(a) se enfermó. Recuérdeme que ya no habrá enfermedades en el cielo. Hablen del fruto del árbol de la vida.

VIERNES

Durante el culto familiar lea algunas porciones selectas de “Mi primera visión” (*Primeros escritos*, cap. 1, o *El conflicto de los siglos*, cap. 43).

Hable de la forma en que seremos llevados a encontrarnos con Jesús en las nubes diciendo que iremos a vivir para siempre con él en el cielo. ¿Querrá su hijo(a) darle un abrazo a Jesús? Canten himnos acerca del cielo; luego agradezca a Jesús por su promesa de llevarlos allá.